



## La Conducción y la Enfermedad de Parkinson: ¿Cuándo es el Momento de Entregar las Llaves?

A medida que los *baby boomers* envejecen y la esperanza de vida aumenta, cada vez se le da más atención a determinar en qué momento las personas mayores — y las que tienen problemas de salud — deberían dejar de conducir automóviles. Este asunto atañe directamente a las personas con Parkinson, puesto que tanto los síntomas de la enfermedad como los medicamentos utilizados para aliviarlos pueden afectar la capacidad de conducir. Si usted se está debatiendo con la decisión de si debe o no dejar de conducir, o si usted es un cuidador de alguien que está afrontando este problema, este artículo puede ayudarle a explorar sus opciones.

### ¿Cómo afecta la enfermedad de Parkinson la capacidad de conducir?

Las personas con Parkinson pueden eventualmente experimentar un deterioro tanto en la habilidad motora como en las facultades mentales. Estos problemas pueden hacer que conducir no sea seguro. Por ejemplo, una disminución en la habilidad visuo-espacial — del tipo necesario para determinar distancias y distinguir formas — no es rara en la enfermedad de Parkinson. Un conductor con una habilidad visuo-espacial disminuida podría no estar en capacidad de calcular la distancia a una señal de alto o a un semáforo, o de mantener el automóvil en el carril correcto. Algunas personas con Parkinson también pueden tener dificultades cognitivas y a veces sentirse confusas. Desafortunadamente, los pacientes con demencia podrían no ser conscientes de que su manera de conducir se ha convertido en un problema y dependen exclusivamente de que un médico, un familiar o los amigos les hagan caer en cuenta. Otro síntoma problemático frecuente en las personas con Parkinson es la rigidez muscular, la cual puede hacer que tengan dificultad en reaccionar con prontitud. Una reacción retardada es peligrosa ya que los conductores deben estar en capacidad de reaccionar prontamente, tanto mental como físicamente, para

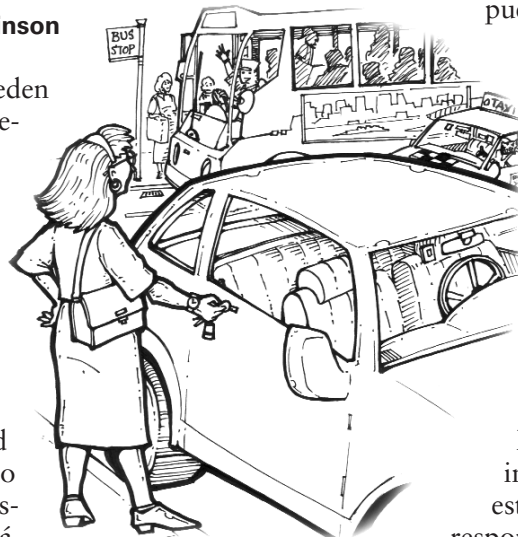
evitar accidentes y adaptarse a los patrones cambiantes del tráfico.

Los medicamentos utilizados para tratar el Parkinson presentan complicaciones adicionales. Los medicamentos comunes — incluyendo la carbidopa/levodopa (Sinemet®), la amantadina, los antagonistas de la dopamina y los anticolinérgicos — pueden producir efectos secundarios tales como somnolencia, mareo, visión borrosa y confusión. Los anticolinérgicos son especialmente peligrosos ya que pueden causar confusión y sedación junto con problemas de la memoria. Sin embargo, no todos los pacientes experimentan dichos efectos secundarios y estos pueden ser reducidos con un simple ajuste en la dosificación. Usted debe notar cualquier cambio que experimente y avisarlo a su médico.

### Opciones de evaluación para las personas con Parkinson

Es importante recordar que aunque no toda persona con Parkinson experimenta problemas para conducir, los síntomas de la enfermedad y los tratamientos pueden hacer que la conducción sea peligrosa tanto para usted como para los demás. Conducir es un símbolo de independencia y libertad, y usted podría estar renuente a dejar de hacerlo, pero ser responsable también es importante. Para ayudarle a determinar sus riesgos en la conducción, la American Medical Association (AMA) ofrece la guía *The Physician's Guide to Assessing and Counseling Older Drivers*. Esta incluye amplia información acerca de las enfermedades que pueden afectar la capacidad de conducir, tales como el Parkinson. Esta guía, a la cual puede tener acceso en [www.ama-assn.org/ama/pub/category/10791.html](http://www.ama-assn.org/ama/pub/category/10791.html), es un recurso extraordinario. Aunque fue desarrollada principalmente para los médicos, le ayudará a cualquier persona a hacer su propia evaluación sobre su capacidad de conducir y determinar un curso de acción.

Esta guía contiene un cuestionario titulado, "Am I a Safe Driver?" (¿Soy un conductor seguro?) el cual le



(Continúa...)

ayuda a evaluar su conducción. Si usted obtiene una calificación baja y todavía está renuente a dejar de conducir, consulte la hoja de “Tips for Safe Driving” (“Consejos para conducir de manera segura”) y considere hablar con un médico acerca de este asunto. Esta guía incluye sugerencias sobre pruebas de cognición, movilidad, tiempo de reacción y habilidad visual que los médicos pueden hacer a sus pacientes para determinar si la persona está en capacidad de conducir de manera segura.

Durante un examen que determina el acondicionamiento médico para conducir, su médico puede discutir varias opciones. Una es la de visitar a un especialista en rehabilitación de conducción (DRS, por sus siglas en inglés). La Association for Driver Rehabilitation Specialists (ADED, por sus siglas en inglés) certifica a un DRS para evaluar las habilidades de conducción en pruebas de carretera, ofrecer rehabilitación basada en los resultados de las pruebas de carretera y recomendar modificaciones al vehículo para hacer que la conducción sea más segura. Este servicio puede ser costoso, a un promedio de \$200 a \$400 por la evaluación y cerca de \$100 la hora por la rehabilitación. Los gastos aumentan sustancialmente si usted decide incluir el equipo de adaptación para su vehículo, y Medicare puede no cubrir nada de esto. Antes de inscribirse en los servicios, hable con el DRS y su compañía de seguro para determinar qué van a cubrirle. Para encontrar un DRS cerca a usted llame a la ADED en el (800) 290-2344 o revise el directorio en [www.driver-ed.org](http://www.driver-ed.org). Usted también puede averiguar en hospitales, escuelas de conducción, establecimientos de rehabilitación y en los departamentos estatales de vehículos motorizados de la zona donde usted vive.

Una opción menos costosa, aunque también menos drástica, es inscribirse en una clase de seguridad en la conducción, tales como las de AARP 55 ALIVE Driver Safety Program, en el (888) 227-7669, y la AAA Safe Driving for Mature Operators Program (para detalles, contacte a su oficina local de AARP). Aunque estas clases no están diseñadas específicamente para las personas con Parkinson, pueden ofrecer consejos prácticos para una conducción más segura.

Por último, siempre puede visitar al Departamento de Vehículos Motorizados (DMV, por sus siglas en inglés) y pedir que le hagan una prueba de conducción. Por supuesto, si usted llega a fallar en el examen, su licencia sería revocada.

### **¿Qué pueden hacer para ayudar los familiares y amigos?**

Entendiblemente, la mayoría de las personas son reacias a renunciar a la oportunidad de conducir. Debido a esto, es a un familiar o cuidador a quien corresponde identificar primero el problema. Si usted es un familiar o cuidador de una persona con Parkinson y cree que puede haber llegado el momento de que el/ella deje de conducir,

recuerde que este es un asunto muy delicado y que su deber es ayudar a que la persona entienda que su conducción se ha vuelto peligrosa. La guía para los médicos de AMA presenta varios materiales útiles que hacen más fácil hablarle a una persona sobre su manera de conducir. Antes de plantear el tema, lea la hoja de consejos “How to Help the Older Drivers”, la cual es de suma importancia para los pacientes con Parkinson. Esto puede ayudarlo a determinar si sus inquietudes son válidas, y si es así, cómo puede afrontarlas.

Otra manera de ayudar a su ser querido con la decisión, es enfatizando que renunciar a conducir no significa renunciar a su capacidad de desplazarse. Su apoyo es crucial para ayudar a la persona con Parkinson a admitir que sus habilidades han disminuido sin que se sienta que ha sido despojada de su poder. Para ayudar a la persona con Parkinson a tomar su decisión de dejar de conducir, ofrézcale alternativas de transporte. La hoja de consejos “Getting By Without Driving” en la guía de la AMA identifica otros posibles modos de transporte, incluyendo taxis, autobuses, metros o trenes subterráneos, o ser transportado por un familiar. Si usted conoce a alguien con Parkinson que deba renunciar a conducir, suminístrele un mapa de las rutas de autobuses, los números telefónicos para llamar a un taxi y ofrézcale llevarlo a donde necesite. Para más alternativas de transporte, llame al ElderCare Locator al (800) 677-1116 y pregunte por su agencia local del *Office on Aging*, o visite su sitio web en [www.eldercare.gov](http://www.eldercare.gov). Esto podría ayudar a la persona con Parkinson a acomodarse a la nueva circunstancia y darse cuenta de que dejar de conducir no implica perder la independencia.

### **¿En resumen, qué es lo más importante?**

Tener Parkinson no necesariamente implica tener que dejar de conducir. Sin embargo, si usted es una persona con Parkinson o lo es un ser querido, es importante ser responsable y recordar los posibles riesgos que el Parkinson representa para la capacidad de conducir. Ignorar los efectos de la enfermedad y sus medicamentos solo crea un entorno más peligroso tanto para usted como para los otros conductores. La mejor manera de ser un conductor responsable es poniendo atención a su habilidad de conducción y reportar cualquier cambio a su médico. Si usted tiene inquietudes, no tema manifestarlas por temor a perder su licencia de conducción. Los médicos y los familiares suelen tener mucho gusto en agotar las opciones de rehabilitación antes de pedirle que renuncie a conducir. Si se llega el momento en que la familia, los médicos y los instructores de conducción le piden que entregue las llaves del automóvil, tenga en cuenta que es por su propio bien dejar de conducir y comience a explorar otras opciones de transporte.

Si usted tiene o cree tener la enfermedad de Parkinson, consulte rápidamente a su médico y siga las instrucciones que le dé.  
Esta publicación no es un sustituto de un diagnóstico médico de enfermedad de Parkinson o de los medicamentos recetados por el médico, el tratamiento o las operaciones para la enfermedad de Parkinson.